

ALFARO DELGADO, ELOY. Simón Espinosa Cordero. Vistazo, 3ª. Edición de *Presidentes del Ecuador*. Guayaquil, 2002.

Contenido:

“El Golpe militar de Eloy Alfaro contra el presidente Lizardo García influyó para que los dos primeros años de la segunda presidencia del Viejo Luchador fueran perturbados por la oposición de los liberales placistas y de los conservadores. Lo más notable de este segundo período fue la consolidación del laicismo, la llegada del ferrocarril a Quito y la unión nacional en torno al conflicto bélico con el Perú.- Muchos liberales radicales se pasaron a la oposición. Había descontento contra los abusos del Ejército, cuyo liderazgo iba escurriéndose de las manos de Alfaro, quien, débil y achacoso, permitía que el Poder se repartiera entre los favoritos y sus familias... Pero la Revolución Liberal consiguió afianzarse aunque sólo institucionalmente. La Constitución promulgada el 16 de diciembre de 1906, la duodécima desde la fundación de la República, llamada ‘atea’ por los conservadores, consagró el laicismo en el Estado, la educación y la familia y defendió la libertad de conciencia colocando las demás religiones a la par de la Católica... La llegada del ferrocarril transandino a Quito el 25 de junio de 1908 fue el triunfal Domingo de Ramos para el acosado Presidente.... Alfaro recuperó su popularidad no solo con el ferrocarril Guayaquil-Quito sino por su decidido liderazgo en la contienda limítrofe con el Perú en 1910. El laudo arbitral del Rey de España estaba próximo a promulgarse, y se supo que iba a ser desfavorable a Ecuador... Y aunque el laudo hubiese sido favorable a Ecuador, Perú había declarado por boca de sus representantes en Madrid y de su propio presidente que *‘si peruanos ocupaban (ya) todo el Oriente, estas tierras son y serán peruanas contra todas las declaraciones del mundo’*. Los ánimos populares se encendieron. El tres de abril de 1910 fueron atacados en Guayaquil el Consulado del Perú, algunos establecimientos comerciales y un banco mercantil de ese país. Hubo desmanes parecidos en Quito. Ecuador dio satisfacciones, pero el Perú respondió con un ultimátum incumplible para el honor nacional. Alfaro encargó la presidencia y se puso al frente de un Ejército de 25 mil soldados y una reserva de 20 mil voluntarios. Todo el Ecuador lo respaldó a través de Juntas Patrióticas Nacionales. No se llegó a combatir porque mediaron Argentina, Brasil y Estados Unidos” (Simón Espinosa Cordero).

“Se preparan leyes acordes con la Constitución y las exigencias de la civilización moderna” (Proclama del Cinco de Junio de 1906 por Eloy Alfaro, pág. 93.- Jefe Supremo: 16 de enero a nueve de octubre de 1906; Presidente Interino: nueve de octubre de 1906 a uno de enero de 1907; y, Período Presidencial: uno de enero de 1907 a 11 de agosto de 1911).